



Sr. Dr. Eugenio Dugès (á los 58 años de edad).

UNA VIDA CONSAGRADA A LA CIENCIA

Y AL

ESTRICTO CUMPLIMIENTO DEL DEBER



OR penosa que sea la tarea, de evocar triste recuerdo, le es siempre grato al suscrito consignar en las páginas de este periódico, los altos méritos de miembros distinguidos, á quienes la Sociedad Mexicana de Historia Natural debe valiosa y eficaz ayuda, procurando abnegadamente con su saber, encaminarla á sus gloriosos destinos. Toca ahora su turno al modesto sabio,

Sr. Dr. Eugenio Dugès, socio correspondiente en Morelia (Michoacán).

EUGENE, ROMAIN, DELSESCAUTZ-DUGÈS, hijo del profesor ANTOINE LOUIS DELSESCAUTZ-DUGÈS, de la facultad de medicina de Montpellier, y de REINE, EUPHROSINE VANARD. *

Nació nuestro biografiado en Montpellier, del Departamento del Herault, Francia, el año de 1833 y murió en la ciudad de Morelia, el 24 de febrero de 1895, á los 60 años de edad.

Hizo sus primeros estudios en Melun (Francia), y los de medicina, en París: estuvo allí de interno en el "Hospice du Vésinet," y de externo en la "Salpêtrière," con el Profesor Delasiauve. Su tesis versó sobre las altitudes de México, y fué aprobado por unanimidad con el título de Doctor en la facultad de París.

Vino á México en el año de 1865, y ejerció la medicina, sucesivamente, en Guanajuato Silao y León; en Morelia tuvo finalmente á su cargo el Museo, fungiendo á la vez de Preparador de la clase de Anatomía en la Escuela de Medicina; en todas partes dejó buenos amigos y excelentes recuerdos.

* Su tía abuela fué la famosa doctora y partera en jefe, de la Maternidad de París, Madame Lachapelle.

Fué socio de la Sociedad entomológica de Bélgica, en cuyos Anales publicó importantes trabajos de entomología, quedando consignados sus demás escritos en los tomos anteriores de este periódico.

Dejó una valiosa colección de Coleópteros mexicanos y una importante obra manuscrita, acerca de dichos insectos. Este Museo, ha tenido la buena suerte de adquirir tan riquísimos legados, que el público conoce ya en parte, y conocerá del todo más tarde.

Damos á continuación la lista de los trabajos publicados en este periódico, debidos á tan docta pluma, con ligeras apreciaciones acerca de ellos.

1.—DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS MELOIDEOS INDÍGENAS. ("La Naturaleza" 1.^a S., T. I, Págs. 100-113, 125-128, 157-171, y T. IV, Págs. 57-67).

Valioso contingente de 39 especies correctamente descritas y clasificadas, expresándose su respectiva localidad, con el que el autor contribuye para el perfecto conocimiento de nuestra coleóptero-fauna; es referente á un grupo de sumo interés en la medicina, cual es el de las cantáridas. Este trabajo se halla acompañado de tres excelentes láminas coloridas, en las que se representan, con todos sus detalles, 34 especies dibujadas por la propia mano del autor. Baste decir en su elogio, que el Dr. E. Dugès fué el primero de los socios en corresponder con un trabajo serio y de suma importancia, á la invitación que hizo la Sociedad á los naturalistas de México, para que contribuyesen á los fines que perseguía: estudiar y dar á conocer los productos naturales del país.

2.—DESCRIPCIÓN DE COLEÓPTEROS INDÍGENAS. GÉNEROS Y ESPECIES NUEVAS. ("La Naturaleza," 1.^a S., Tomo IV, Págs. 169-188).

Nutrida Memoria escrita bajo el mismo plan de la anterior, que el autor consagra á la familia de los Lamelicornios, la cual corresponde al orden de los Coleópteros; en ella se numeran 12 especies, todas nuevas, que el repetido autor dedica á personas más ó menos encumbradas en la ciencia, ó bien por servicios que personalmente le hubiesen prestado para sus estudios; siendo el suscrito uno de los favorecidos con tan señalada distinción.

Nuestro biografiado, á la par de su hermano D. Alfredo, puede reputarse como uno de los corifeos que más se han distinguido por sus investigaciones sobre la fauna del país.

3.—DESCRIPCIÓN DE COLEÓPTEROS INDÍGENAS. ("La Naturaleza," 1.^a S., T. V, Págs. 17-31, 103-125.)

De dos familias se ocupa el autor en su siempre interesantes estudios, del señalado Orden: la de los Cicindélidos principalmente y la de los Curculiónidos. Bajo un bien meditado plan de exposición, el autor se sujeta á él con todo rigor; llenando nuevas y nuevas páginas con sus laboriosas investi-

gaciones, que prosigue sin desmayar. Después de una corta introducción, que puso al frente el suscrito, nuestro autor se ocupa en dar á conocer 28 especies de la primera familia, en su mayor parte del género *Cicindela*, y 2 de la segunda, con gran beneplácito de los naturalistas que se dedican á esta especialidad.

4.—DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS MELOIDEOS INDÍGENAS. (“La Naturaleza,” 1.^a S., T. V, págs. 140–148).

De 11 especies se ocupa el autor en esta nueva Memoria, continuación de una de las anteriores. Nueve de ellas eran desconocidas de los naturalistas; la fundación de ocho de ellas correspondiendo al autor y una á su hermano Don Alfredo. Toca la buena suerte que el conocimiento de nuestra fauna se vaya extendiendo con irreprochables trabajos, como el presente; el que, para mayor abundamiento, se ilustra con exactos dibujos coloidos, bien detallados.

5.—METAMORFOSIS DEL BRUCHUS BARCENAE, N. SP. E. D. (“La Naturaleza,” 1.^a S., T. VI, págs. 171–174).

Vertido á nuestro idioma, fué tomado el presente trabajo de los Anales de la Sociedad Entomológica de Bélgica. Enseña con todo rigor científico una interesante faz de la vida de esta nueva especie de coleóptero indígena: á la que el autor impone cierto nombre específico, para recordar que vive en una planta que el Sr. A. Dugès, llamó *Barcenia guanajuatensis*: denominación que para el suscrito está bien justificada; y por otra parte, como los anteriores artículos, acompañado de su respectiva lámina.

6.—METAMORFOSIS DEL TRIBOLIUM FERROGINEUM, FAB. (“La Naturaleza,” 1.^a S., T. VI, págs. 294–297).

Reflejo del anterior es el presente y laborioso estudio, con sus correspondientes ilustraciones, en que el autor nos da á conocer, minuciosamente, la misteriosa evolución de un diminuto coleóptero que por sus voraces y variados apetitos puede, quizá, reputarse como una plaga. Maestro el autor en este género de investigaciones, se debe tener plena confianza, de que se ha dicho la última palabra sobre el asunto de que se ocupa, por haberlo agotado.

7.—METAMORFOSIS DE LA LEPTINOTARSA undecimlineata, Stár. (“La Naturaleza,” 1.^a S., Tomo VII, págs. 308–311).

En otro coleóptero de talla mediana, y nada grato por los perjuicios que pudiera acarrearlos, prosigue el autor su meritísima labor; con todo lujo de detalles y bien acabados dibujos, sale airoso de su empeñoso afán, descorriendo el velo que oculta el desenvolvimiento corporal de un diminuto representante de nuestra fauna: estudio que bien merece una congratulación.

8.—DATOS PARA LA CLASIFICACIÓN DE LOS MELOIDEOS DE MÉXICO. ("La Naturaleza," 1.^a S., Tomo VII, págs. 342-344).

Aunque de modesta apariencia, es de trascendental interés este trabajo, por la importancia que entraña, facilitando una labor que á menudo ofrece dificultades. Por la eficaz ayuda que el autor imparte á los aficionados, se hizo acreedor á que se le otorgase un premio.

9.—NUEVA SANGUJUELA. NEPHELIS MEXICANA. ("La Naturaleza," 2.^a S. Tomo I, págs. 60-63).

Saliendo de su especialidad, el autor, previo un detenido estudio, nos da á conocer, con auxilio de buenos dibujos, un nuevo hirundinídeo recogido en la presa de la Olla, en Guanajuato; y como tuvo el buen cuidado de llenar los requisitos que la ciencia exige, es de esperar que haya sido bien aceptada por los especialistas.

10.—METAMORFOSIS DE LA CHRYSOMELA (LEPTINOTARSA) MODESTA, JACOB. ("La Naturaleza," 2.^a S., Tomo I, Págs. 63-65).

Tomado de los Anales de la Sociedad Entomológica de Bélgica y traducido á nuestro idioma, se dió cabida en nuestro periódico al señalado artículo.* *Bautizada la especie*, se reservó entonces el autor á emprender un estudio más profundo que el de la simple determinación y con buenos dibujos lo llevó á cabo con nimia escrupulosidad.

11.—METAMORFOSIS DE LA CHAPUISIA MEXICANA, nobis. ("La Naturaleza," 2.^a S., Tomo I, Págs. 161-165).

Tomado también de la misma fuente del anterior, el autor instituye un nuevo género de Escolítido, que dedica al sabio coleopterista Chapuis, y con un bril ante estudio completa la historia natural de este nuevo insecto.

12.—NOTAS PARA FACILITAR EL ESTUDIO DE LOS COLEÓPTEROS. ("La Naturaleza," 2.^a S., Tomo I, Págs. 226-248).

En 22 páginas expone el autor, metódica y pormenorizadamente, las distintas partes del cuerpo de un coleóptero, haciendo resaltar, en cada una de ellas, su diversidad de caracteres, con la respectiva connotación terminológica, sagazmente explotados en la *sistemática*. El derroche de erudición de que hace gala el autor en este escrito, digámoslo así, demuestra claramente sus vastos conocimientos en esta materia; á la vez que imparte pasmosa enseñanza con el gran cúmulo de datos expuestos con riguroso método, y que cual hilo de Ariadna conduce sin mayor tropiezo por el tortuoso sendero de la clasificación. Profusos y fieles dibujos tomados del natural, aumentan sobremanera el valor de esta obra. Servicio tan meritorio para quienes in-

* Por creerla inédita el autor le había impuesto el específico *aerea*; lo que no llevó á efecto, cerciorado de que se le habían anticipado.

tenten estudiar este bello girón de la naturaleza, como el presente, hace merecedor de un cumplido elogio, al sabio coleopterista de muy grata memoria á quien se debe: Sr. Dr. Eugenio Dugès.

13.—DESCRIPCIÓN DE COLEÓPTEROS INDÍGENAS DE LA FAMILIA BUPRESTIDOS. ("La Naturaleza," 2.^a S., Tomo II, Pág. 138).

En una extensa Memoria el autor describe minuciosamente 75 especies y algunas variedades del expresado grupo de insectos, de entre ellas ciertas nuevas. Con dibujos coloridos se hallan representadas 57, en todos sus detalles. Estudios como el presente, son verdaderas joyas de inapreciable valor científico y dignos de todo aplauso.

14.—COLEOPTEROGRAFIA MEXICANA, por el Dr. Eugenio Dugès.

He impuesto este título al más valioso trabajo de este esclarecido autor, que pone honorífico sello á su reputación científica, pues á juicio del suscrito tendrá una alta resonancia científica.

Inédito en su mayor parte, toca á éste último, la honrosa y grata misión de darlo á la estampa en las futuras páginas de este periódico, bajo una forma adecuada. Al efecto, se ocupa actualmente en revisarlo y disponerlo para tan plausible objeto.

Con menuda letra el manuscrito de la citada obra, está repartida en 10 gruesos volúmenes en 8^o, de cerca de 500 páginas cada uno.

Seguramente no bajarán de 800 las especies magistralmente descritas y representadas en su mayor parte, con figuras coloridas tomadas del natural, acompañadas de sus respectivos detalles. A falta de palabras para expresar la admiración que suscita tan ímprobo trabajo, el suscrito se limita á decir que es una *rara avis* entre nosotros.

A pesar de estar ligeramente esbozada en las anteriores líneas, la ardua labor del inolvidable Maestro, á quien debemos tesoros ignorados ó poco conocidos recogidos en el anchuroso campo de la Historia Natural Mexicana, surgen, no obstante, á la mente las enseñanzas que encierran escritos tan ventajosamente calificados como los referidos.

Por desgracia, sólo aparecen de tiempo en tiempo, como meteoros luminosos ó errantes estrellas, hombres que por sus exquisitas dotes acometen escabrosas y difíciles empresas, que no tienen más recompensa que la íntima satisfacción que causan los descubrimientos alcanzados en el seno de la naturaleza, en lo general muy poco apreciados, y tocando al suscrito la honra de ensalzarlos en esta ocasión.

Museo N. de Historia Natural, Julio de 1912.

Manuel M. Villada.